

Título- Amor que protege la verdad

Proposición- El amor verdadero protege la verdad por medio de rechazar el error y a aquellos que enseñan el error.

Intro- Hoy regresamos a nuestro estudio de este pequeño libro de II Juan, y aquí al principio vamos a pensar brevemente en su tema, y en lo que estudiamos en los últimos mensajes de este estudio, como un breve resumen. El tema del libro de II Juan es el amor y la verdad en la vida de una iglesia local. Juan el apóstol escribió esta carta a una iglesia, con el deseo de mostrar su amor para con ellos, y también para animarles a siempre seguir en el amor que está basado en la verdad. Y en los primeros versículos se enfocó en este tema de la verdad, y estudiamos que el amor verdadero no es una pura emoción, sino es una decisión, es algo basado en la verdad absoluta de la Palabra de Dios. Y después vimos el mandamiento de Dios que Juan comunica a esta iglesia local- la necesidad de amarnos unos a otros. Y la manera en la cual hacemos esto, la manera en la cual nos amamos unos a otros es por medio de andar según los mandamientos de Dios, vivir en obediencia a Dios y Su Palabra.

En esta siguiente sección de los versículos 7-11, encontramos un aviso en contra de los que niegan la verdad, y cómo deberíamos reaccionar a ellos. Este es un tema importante para el apóstol Juan, porque vemos el mismo aviso y el mismo consejo en el libro de I Juan.

Pero tal vez la pregunta es, “¿qué tiene que ver este tema de la falsa doctrina y cómo responder a aquellos que la enseñan, con el tema de este libro- el amor y la verdad en la vida de una iglesia local? ¿Qué tiene que ver nuestra respuesta a la falsa doctrina con el amor?” Tiene mucho que ver- porque el guardar la verdad, el reconocer el error, el proteger a la iglesia de la falsa doctrina, es una demostración del amor verdadero. Es amoroso protegernos, proteger a la iglesia, por medio de rechazar no solamente la falsa doctrina sino también a aquellos que enseñan la falsa doctrina, rechazar a aquellos que están enseñando el error con el propósito de engañar al pueblo de Dios.

Es por eso que este pasaje empieza con la palabra “porque”- versículo 7- “porque muchos engañadores han salido por el mundo.” Este ‘porque’ conecta este pasaje con el anterior. ¿Recuerdan lo que vimos la vez pasada? Necesitamos amarnos unos a otros por medio de obedecer los mandamientos de Dios. Vamos a leer versículos 5-6 para recordarnos del contexto, y entender el ‘porque’ que empieza nuestro pasaje de hoy [LEER vs. 5-7].

Entonces, el apóstol nos dice que necesitamos amarnos unos a otros, y que mostramos este amor cuando andamos conforme a los mandamientos de Dios. Y esto es importante, esto es esencial, porque muchos engañadores han salido por el mundo.

Entonces, vemos que uno de los resultados de amarnos unos a otros es que vamos a querer- y poder- protegernos a nosotros mismos, y a nuestra iglesia, de la falsa doctrina. Entonces, esta sección no es un cambio de tema de parte de Juan- el tema sigue siendo el amor y la verdad. Nada más ahora quiere hablar de la parte negativa- cómo el amor protege la verdad por medio de rechazar el error.

Es muy importante entender que el amor no solamente tiene una parte positiva, sino también una parte negativa. Lo que no es conforme a la verdad es rechazado- el amor no acepta todo- este es el error de nuestro mundo de hoy- que el amar significa ser tolerante de todo y de todos y no rechazar nada ni a nadie. Pero bíblicamente, el amor no es así. El amor protege la verdad. Amamos en la verdad cuando nos cuidamos a nosotros mismos y cuando cuidamos a la iglesia del error.

Y ésta es la aplicación específica aquí- es una aplicación para la iglesia local- mostramos nuestro amor unos con los otros por medio de proteger la verdad, y proteger al rebaño. Es la responsabilidad de los pastores, por supuesto, pero también de todos los demás- especialmente los miembros de la iglesia local- el amor verdadero protege la verdad, rechaza la falsa doctrina, y rechaza a los falsos maestros.

Entonces, en estos versículos, vamos a considerar exactamente cómo es el amor frente al ataque en contra de la verdad. El amor verdadero protege la verdad por medio de rechazar el error y a aquellos que enseñan el error.

En primer lugar, en el versículo 7, vemos que

I. El amor sabe la diferencia entre la verdad y la falsedad- vs. 7

Juan dice que es tan importante andar en amor, conforme a los mandamientos de Dios, “porque muchos engañadores han salido por el mundo.” Como cristianos, esto no debería sorprendernos- siempre ha sido así, desde los días de la iglesia primitiva. Aun Cristo mismo avisó a Sus discípulos que esto iba a pasar. Dijo, en Marcos 13:22, “Porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos.” Juan escribió de esto también en su primera carta, en I Juan 4:1- “Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.” No deberíamos pensar que el enemigo permite que nosotros hablemos de Cristo y evangelizamos sin resistirnos- dice que muchos engañadores han salido por el mundo. Satanás también está ocupado en mandar sus propios misioneros- predicadores falsos, predicadores que niegan la doctrina esencial para la salvación.

Y Juan nos ayuda a reconocerles- estas personas “no confiesan que Jesucristo ha venido en carne.” Por supuesto, esto no es el único error posible, pero es uno esencial, es uno que toca el fundamento del evangelio. Se refiere a una falsa doctrina en cuanto a la encarnación, en cuanto a la deidad de Cristo. “No confiesan que Jesucristo ha venido en carne”- niegan Su encarnación, o niegan que Dios mismo se hizo carne. Juan escribió en I Juan 4:2-3, “En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo.”

Esto fue un error muy enseñado aun en el primer siglo, y sigue hoy en día- como hemos visto varias veces, los testigos de Jehová y los mormones niegan la deidad de Cristo- niegan que Dios se hizo carne. Entonces, esto es muy aplicable hoy en día- porque vemos a los testigos de Jehová andando de casa a casa, vemos a los mormones en las calles. Y más adelante vamos a ver lo que Juan nos dice en cuanto a cómo responder a ellos, pero aquí al principio el enfoque está en tener el discernimiento para poder rechazar su error- los testigos de Jehová no son cristianos- son anticristo. Los mormones no son cristianos- son

anticristo. Esto es lo que Juan dice aquí, ¿verdad? La persona que enseña esta falsa doctrina, que ha salido con la intención de pervertir la doctrina de Cristo, “es el engañador y el anticristo.”

Una persona puede decir, “¡pero esto no parece muy amoroso!” Pero esto es lo que estamos aprendiendo aquí- nuestro amor es un amor basado en la verdad, es un amor que protege la verdad. Y para proteger la verdad, tenemos que reconocer y después rechazar el error. El amor verdadero no cierra sus ojos a una distorsión de lo fundamental del evangelio, sino que aprende cómo distinguir entre lo bueno y lo malo, usando la Palabra como base. No es amoroso ser ignorante- no es amoroso ser fácilmente engañado. En amor podemos decir, así como Juan, que rechazamos esta falsa doctrina, que aquellos que enseñan que Cristo no vino en la carne son anticristos y engañadores.

Por supuesto, también tenemos que aprender a aplicar este principio general a todo error, no solamente a este error específico. El amor no cree todo- y me refiero a la falsa doctrina, ante todo. El amor está basado en la verdad, la verdad de la Palabra de Dios- el amor verdadero compara todo lo que oye y todo lo que lee con la Palabra de Dios, para estar seguro que no cae en el error. Un cristiano tiene discernimiento, porque el Espíritu Santo mora en él, y debería crecer más y más en discernimiento y sabiduría cada día, para no caer en error y ser engañado- y para que su iglesia no caiga en error ni sea engañada.

Entonces, en primer lugar, el amor sabe la diferencia entre la verdad y la falsedad. Y en los versículos 8-9 Juan enfatiza que

II. El amor se guarda a sí mismo y persevera- vs. 8-9

Empezando en el versículo 8, Juan dice a esta iglesia lo que debería hacer. En los versículos 8-9 habla de cómo un cristiano y una iglesia deberían guardarse del error y perseverar en la verdad.

La primera palabra del versículo 8 es el aviso de Juan, es el imperativo de qué hacer para poder reconocer el error- miren- tengan cuidado- guárdense del error. Cristo usó la misma palabra varias veces cuando estaba avisando a Sus discípulos- en Mateo 24 dijo, “Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en Mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán.” En Marcos 13 dijo, “Se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos. Mas vosotros mirad; os lo he dicho todo antes.” Es una palabra que se usa también en las cartas del Nuevo Testamento para llamar a los cristianos a atención, para que se despierten, para que no sean engañados, para que tengan cuidado y sean vigilantes.

Tengan cuidado, dice Juan- miren por sí mismos- y no solamente por nosotros individualmente, sino en el cuerpo de Cristo. Recuerden que este libro fue escrito a una iglesia- necesitamos guardarnos unos a otros, cuidarnos unos a otros en la iglesia, tenemos que ser vigilantes y mirar para que la iglesia no caiga en error.

Y Juan enfatiza la importancia de su aviso en el resto del versículo 8- “mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón completo.” Esto es fuerte. Parece que son 2 opciones de la interpretación- y ninguna es que uno puede perder la salvación- no es lo que Juan está enseñando- podemos descartar esta opción inmediatamente porque estaría en contra de todo el resto de la Biblia. La salvación es por gracia, no por obras- así que, tampoco se puede perder por obras- es completamente la obra de Dios, y no podemos hacer nada para perder la salvación.

Entonces, aquí Juan se refiere o al galardón que recibimos en el cielo como cristianos, el tesoro pleno de una vida comprometida a Dios, o se refiere al hecho de que la prueba de la salvación verdadera es la perseverancia.

Si se refiere al galardón que Dios nos va a dar en cuanto a cómo trabajamos como cristianos, parece que la idea puede ser que uno no quiere trabajar por Dios por muchos años, y después perder los resultados de toda su vida porque se desvía con la doctrina equivocada.

O puede ser que Juan está expresando aquí que la prueba de la salvación verdadera es que uno no se desvía en falsa doctrina que niega la deidad de Cristo, que un verdadero cristiano va a perseverar en su fe hasta el fin. Con esta interpretación, lo que Juan está diciendo es que la prueba de la posesión es la perseverancia, como dice un comentarista. La perseverancia no nos da la salvación, ni nos guarda salvos, pero prueba de que somos salvos. La persona que se desvía completamente con esta falsa doctrina y niega la deidad de Cristo, es, lo más probable, una persona que nunca ha sido salva- una persona que demuestra que su trabajo ha sido en vano, porque no está basado en la obra y en los méritos de Cristo- es una persona que no va a recibir el galardón porque su fundamento está equivocado.

Hermanos, que siempre tengamos cuidado- porque no podemos perder nuestra salvación- pero si nos desviamos completamente de la doctrina de la Palabra de Dios, si llegamos al extremo de rechazar lo que es fundamental al evangelio, no podemos tener confianza en la salvación. Pero lo opuesto es la verdad- si perseveramos en el poder de Dios, si no nos desviamos de esta manera, es una buena prueba de que pertenecemos a Cristo, y que, en el día final, vamos a recibir nuestro eterno galardón.

Y creo que ésta es la interpretación más de acuerdo con el contexto, porque el versículo 9 dice [LEER]. La persona que se extravía- que se desvía en esta falsa doctrina de negar que Jesucristo ha venido en la carne- esta persona no persevera en la doctrina de Cristo. Y por eso, Juan dice, no tiene a Dios- no es cristiano. Pero el que sí persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo. Entonces, vemos que el verdadero cristiano va a perseverar, va a continuar en la doctrina de la deidad de Cristo y toda la demás doctrina esencial al evangelio. Y si la persona no persevera, si llega al punto de rechazar lo que es fundamental al evangelio, no puede reclamar tener al Padre tampoco.

Y esto es fuerte también- que nadie puede reclamar conocer a Dios mientras rechaza la enseñanza bíblica de quién es Cristo- que Él era, y es, 100% hombre, 100% Dios, y que Su humanidad así como Su deidad era esencial para salvarnos de nuestros pecados.

Por eso los testigos de Jehová no son cristianos- dicen que creen en Dios, pero, puesto que no creen en Cristo, no creen en la doctrina bíblica de Cristo, tenemos que rechazarles como anticristos- como enemigos de Dios- como un amigo mío suele decir, son falsos testigos de Jehová. Lo mismo con los mormones- los mormones no son cristianos, porque rechazan la deidad de Cristo. I Juan 2:22-23 dice, “¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo. Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre.” El amor verdadero se enfoca en la verdad para no desviarse, sino persevera en la doctrina de Cristo.

¿Cómo podemos estar seguros que no nos desviamos así, que perseveramos en la doctrina de Cristo? Apegarnos a la Palabra, y solamente a la Palabra. Porque, si regresamos al primer verbo en este versículo- se extravía- vemos que tiene el significado de “ir más allá”. En cuanto a doctrina, habla de ir más allá de lo

que Dios ha revelado en la Biblia. Este es el problema con cada herejía- va a un extremo, va más allá de lo que Dios ha dicho. Por ejemplo, hay personas que dicen que, puesto que Dios es soberano, no tenemos que evangelizar- han ido a un extremo, han ido más allá de lo que Dios enseña. Y es más fuerte cuando toca una doctrina fundamental a la salvación- cuando es una innovación, una presentación nueva, y esto nunca es correcto en cuanto a la doctrina cristiana. En el mundo de la tecnología, buscar e inventar algo nuevo es siempre bueno- pero en cuanto a la doctrina cristiana, hablando de lo que enseña la Palabra de Dios, nunca queremos nada nuevo- queremos las sendas antiguas, como dice Jeremías 6:16- “Así dijo Jehová: Párense en los caminos, y miren, y pregunten por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y anden por él, y hallarán descanso para sus almas.” Creemos en Sólo la Escritura, Sólo la Palabra de Dios, Sólo la Biblia. Esta es la única manera para no desviarnos, sino perseverar en la doctrina de Cristo.

Finalmente,

III. El amor sabe cómo responder a la falsa doctrina- vs. 10-11

Y aquí estamos hablando de cómo responder externamente, prácticamente- porque ya vimos que tenemos que guardarnos y nuestras iglesias, tenemos que rechazar la falsa doctrina y estar seguros que no nos desviamos. Pero en cuanto a la parte práctica, ¿qué hacemos cuando ya reconocemos la falsa doctrina, y no estamos engañados nosotros? Versículos 10-11 [LEER].

Es muy fuerte, por supuesto- porque, como cristianos, somos mandados a ser hospitalarios, somos mandados a mostrar el amor de Cristo a todo el mundo. Y precisamente por eso este mandamiento de Juan debería llamarnos la atención- porque nos enseña que el amor verdadero, el amor basado en la verdad, no acepta a todos. Es lo que vimos- hoy en día el amor se define como el aceptar a todas las personas y todo lo que dicen, no importa si va en contra de Dios y Su Palabra o no. Pero aquí vemos que es diferente- tenemos la responsabilidad, como cristianos, como personas que creen en el amor, a rechazar el error y rechazar a los engañadores de manera práctica y fuerte.

Pero para ser muy claros, vamos a pensar en algunos puntos aquí. En primer lugar, Juan se refiere aquí a los engañadores, a personas que no simplemente han sido engañados, sino que van enseñando su error a otros. No se refiere a un amigo, un familiar que ha sido engañado- a estas personas mostramos el amor por medio de explicarles la verdad y no animarles en su error. Pero aquí está hablando de algo diferente- una iglesia local nunca debería aceptar una visita oficial de alguien que quiere enseñar una doctrina que está en contra de la doctrina fundamental de la salvación- no deberíamos aceptar aquí a cualquier persona que viene con la intención de enseñarnos algo que no sea bíblico- en amor no permitimos que tenga oportunidad de hablar, en amor protegemos a nuestra iglesia de la falsa doctrina.

Así que, vemos también que aquí Juan se refiere al contexto de la iglesia, en vez de una visita en casa- otra vez, porque la carta fue escrita a una iglesia, a los miembros de una iglesia local. “Casa”, aquí, se puede referir a la casa de Dios- no damos una bienvenida oficial a personas que rechazan la doctrina de Cristo. Y esta interpretación parece aun más probable cuando reconocemos en el versículo 10 que Juan dice que “si alguno viene a vosotros”- a ustedes- plural. Probablemente se refiere a la iglesia local.

De todos modos podemos hacer una aplicación a nosotros individualmente- no dice que no podemos recibir en casa a un testigo de Jehová para poder abrir la Biblia y mostrarle por qué está en error- pero no

puedes hacer nada que hace que la persona piensa que tú estás aprobando su error- no le vas a dar dinero, ni ánimo, ni nada que le hace pensar que estás de acuerdo con lo que está enseñando.

Pero ante todo la aplicación es para la iglesia local. Si un testigo de Jehová o un mormón quiere visitarnos, adelante- pero vamos a echar ojo, no vamos a permitir que hable con toda la gente, no vamos a permitir que enseñe su error, no vamos a darle una bienvenida como a un hermano en Cristo, no le vamos a ayudar de ninguna forma.

Y otra vez, si esto te parece poco amoroso, recuerda- el amor rechaza el error- no es amoroso tolerar la falsa doctrina, no es amoroso aceptar a personas en la iglesia local que pueden lastimar a las ovejas.

Por eso, muy prácticamente, tenemos que estar seguros que tenemos la doctrina correcta, para poder rechazar el error y los que enseñan el error. Esto ya vimos, pero aquí en el versículo 10 leemos que Juan dice, “si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina.” ¿Cuál doctrina? En este contexto, la doctrina de Cristo, y de los apóstoles- es la doctrina de la Palabra de Dios.

La Palabra, y la doctrina en la Palabra, es nuestra base, nuestro fundamento. Y no tenemos que dudar- no tenemos que tener miedo de que nuestra doctrina tal vez no es correcta- no deberíamos sufrir por la incertidumbre. Tenemos las palabras de Cristo mismo- y después Cristo enseñó a los apóstoles, y ellos escribieron y enseñaron también, y ahora tenemos la perfecta e infalible Palabra de Dios en nuestras manos, en nuestro idioma, para que sepamos lo que es la verdad y lo que es el error. No deberíamos dudar, y no deberíamos permitir que otros pongan en duda las verdades centrales del evangelio.

Por eso, tenemos que estudiar- individualmente y juntos- para estar bien fundamentados en la buena doctrina, en la doctrina de Cristo, de los apóstoles, de la Palabra de Dios, para poder reconocer y después rechazar la falsa doctrina.

Y terminando, en el versículo 11, Juan explica por qué habla tan fuertemente- “porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras.” Aquí, ‘bienvenido’ no se refiere solamente a la palabra- no está hablando de que no podemos saludar a la persona, que no podemos decir “hola, cómo estás, buen día.” El tipo de saludo al cual Juan se refiere aquí es uno que expresa la aceptación basada en una convicción compartida- en este contexto, una convicción compartida en cuanto a Jesucristo. Un comentarista dijo que este “bienvenido” “generalmente habló del reconocimiento de la cristiandad verdadera.” Esto es lo que Juan manda a la iglesia no decir a los falsos maestros. No deberíamos expresar ningún tipo de aceptación de lo que enseñan, no deberíamos mostrar de ninguna forma que estamos de acuerdo con lo que hacen o dicen.

Porque si mostramos este tipo de aceptación, el versículo dice que participamos en sus malas obras. ¡Esto es fuerte! Por eso la definición moderna del amor falla completamente. El amor no tiene que aceptar a todo lo que una persona dice- aquí vemos que el amor verdadero rechaza la verdad, no muestra ningún tipo de aceptación del error.

Entonces, el mandamiento aquí no es que no podemos hablar con una persona espiritualmente confundida- no dice que no podemos usar nuestras casas para sentarnos con la Palabra y confrontar a una persona con la verdad. Pero no deberíamos apoyar a nadie, y en ninguna forma, que quiere enseñar esta falsa doctrina- y menos en la iglesia local.

¿Qué deberíamos hacer si nos enteramos que alguien ha venido a la iglesia y está enseñando falsa doctrina a algunas ovejas inmaduras aquí? Tal vez no lo está enseñando en este edificio, pero usando su amistad con personas aquí, invita a personas de esta iglesia para enseñarles algo que no está de acuerdo con la Palabra de Dios. ¿Qué deberíamos hacer?

Pues, tenemos el derecho para decir, en amor, que tal persona no está bienvenido aquí a nuestra iglesia, ni para hablar con la gente aquí, si va a enseñar en contra de la Palabra de Dios. Tenemos este derecho- y después, deberíamos enfocarnos en enseñar lo correcto de la Palabra de Dios a las personas aquí que necesitan más entendimiento, más conocimiento de Dios y Su Palabra.

Conclusión- Entonces hermanos, que entendamos que el amor verdadero protege la verdad por medio de rechazar el error y a aquellos que enseñan el error. La cosa más amorosa que podemos hacer para alguien es confrontarle con la verdad de la Biblia, con el evangelio de Cristo, para que no sea engañado, para que pueda reconocer su pecado y la gran salvación que recibimos por medio de la vida y la muerte de Cristo. Que Dios nos ayude a amar a nuestra iglesia tanto que la protegemos del error.

Preached in our church 5-6-18